Rosa Vallejos

(University of New Mexico, USA)

El secoya del Putumayo: aportes fonológicos para la reconstrucción del Proto-Tucano Occidental

ABSTRACT: The goal of this study is twofold: (i) it provides the first phonological account of a variety of Secoya (Western Tucanoan) spoken in villages located along the tributaries of the Putumayo river, in Peru; (ii) it contributes new data and analysis to advance comparative studies within the Tucanoan family towards the reconstruction of Proto-Tucanoan. At present, there are a number of studies of languages classified within the eastern branch of the family. However, there are still significant gaps in our knowledge of the languages of the western branch. This study aims to fill some of these gaps. A significant feature of the Putumayo-Secoya is the presence of glottal segments in coda position that corresponds to low tone in other languages of the family. That is, this variety does not have contrastive tone. Another feature of Putumayo-Secoya is the systematic insertion of nasal segments where there is a consonant that blocks progressive nasalization processes. Putumayo-Secoya differs from Aguarico-Secoya in various respects. In the former there are affricate phonemes /ts, dʒ/ that undergo lenition, whereas in the latter the correspondent phonemes are /s, z, y/. In addition, in Putumayo-Secoya, the series of voiceless stops do not undergo aspiration and the glottal stop does not occur in onset position, both features associated with Aguarico-Secoya, and Western Tucanoan languages more generally.

KEYWORDS: Secoya; Tucanoan languages; Phonology; Nasalization; Glotalization.

RESUMEN: El presente estudio tiene dos propósitos fundamentales: (i) ofrecer la primera descripción fonológica de la lengua secoya (Tucano Occidental) hablada en comunidades ubicadas en los afluentes del río Putumayo, Perú; y, (ii) contribuir al avance de estudios comparativos de la rama occidental de la familia tucano. Actualmente existen algunos estudios de la variedad secoya hablada en el río Aguarico, Ecuador, pero no existe ninguno de la variedad hablada en el Putumayo. También hay avances significativos en la descripción de las lenguas tucano de la rama oriental, pero los vacíos en nuestro conocimiento de la rama occidental son todavía importantes. Este estudio pretende cubrir algunos de esos vacíos. Algunos rasgos fonológicos relevantes del secoya del Putumayo incluyen la presencia de un segmento glotal en posición de coda allí donde otras lenguas de la familia poseen núcleos vocálicos con tono bajo; es decir, en esta variedad no existe tono contrastivo. Otro rasgo importante es la inserción de consonantes nasales en posición de coda allí donde la nasalización progresiva encuentra una consonante que la bloquea; así, en esta variedad el alcance de la nasalización es relativamente transparente. El secoya del Putumayo, difiere en aspectos importantes del secoya del Aguarico. Por ejemplo, mientras en la variedad del Putumayo existen procesos de lenición a partir de los fonemas africados /ts, dʒ/, en la variedad del Aguarico los fonemas correspondientes serían /s, z, y/. Asimismo, en la variedad del Putumayo no existen glotales en posición de ataque, tampoco procesos de aspiración de consonantes oclusivas, ambos rasgos asociados con el secoya del Aguarico.

PALABRAS CLAVES: Secoya; Lenguas tucano; Fonología; Nasalización; Glotalización.

0. INTRODUCCIÓN¹

El presente estudio tiene como propósito fundamental ofrecer la primera descripción fonológica de la lengua secoya tal y como es hablada en comunidades localizadas en las quebradas afluentes al río Putumayo, Perú. En segundo lugar, este estudio busca contribuir al avance de estudios comparativos entre las lenguas tucano de la rama occidental, en particular, y a la reconstrucción del proto-tucano, en general. Más allá de que este documento contribuya a un mejor entendimiento del panorama lingüístico en la región amazónica, esperamos que tenga también una utilidad práctica y ayude a dar respuesta a una demanda de la comunidad de hablantes, como es la de contar con un alfabeto práctico.

Cada punto que se discute en este estudio es ilustrado con abundantes ejemplos. Los datos primarios fueron recogidos por la autora en diferentes períodos de trabajo de campo realizados en octubre y noviembre de 2005, agosto de 2006, y mayo de 2012. Durante estos periodos se realizaron: (i) visitas a tres comunidades secoyas localizadas en el Putumayo — Bellavista, Santa Rita y San Martín —, (ii) reuniones con líderes y maestros secoya en la ciudad fronteriza *El Estrecho*, y (iii) múltiples sesiones de trabajo con cinco hablantes secoya en la ciudad de Iquitos. Los datos que aquí se reportan fueron recolectados de los siguientes hablantes (entre paréntesis figuran sus respectivos nombres indígenas): Rodrigo Pacaya Levi (*Yëwi Nëwida'sa*), Ricardo Chota Macanilla (*Yai Sewenëwi*), Jorge Vilchez Cabrera (*Jiña mañanëwi*), Hermelinda Payaguaje Salazar, Ulises Cabrera Sandoval, Seferino Levi Sandoval (*Kāponëwi*), Román Chota Macanilla, Javier Vilchez Pérez, Bautista Vilchez Pérez, Tomas Macanilla Levy (*Nāse Pīa*), Mauricio Magallanes Cabrera (*Sëokudi*), Fermín Payaguaje Piaguaje, Jackson Rojas Sandoval (*Ma'ëda'sa*), Roger Rojas Sandoval (*Ōmepīa*), Nélida Sánchez Cabrera (*Ōmenëwio*), Roque Sánchez Pacaya, Robinson Sandoval Cabrera (*Mayëwi Sawa*), y Marcelino Sandoval Torres (*Ōmeda'sa*).

La variedad secoya hablada en las comunidades del Putumayo difiere en varios aspectos de la variedad hablada en comunidades asentadas en el río Aguarico, Ecuador. Tal vez uno de los ejemplos más notorios es la expresión para referirse a su lengua. Mientras que los secoya del Putumayo dicen *pāi kokua*, los del Aguarico dicen *pāi koka*, frase que significa 'la lengua de la gente'. La mayoría de los hablantes con los que he tenido la oportunidad de interactuar son sensibles a estas diferencias dialectales y sus observaciones se recogen en este informe. En este estudio nos referiremos a la variedad hablada en comunidades en territorio peruano como *secoya del Putumayo* y a la variedad hablada en territorio ecuatoriano como *secoya del Aguarico*. Este documento está organizado en cuatro secciones principales. La primera sección presenta información contextual sobre la lengua y el pueblo secoya, así como un breve recuento de la literatura existente sobre esta lengua. La segunda sección ofrece una descripción fonológica de la variedad en cuestión. La tercera sección compara el secoya del Putumayo con el secoya del Aguarico. La cuarta sección presenta algunas conclusiones.

¹ Mi agradecimiento profundo va en primer lugar a todos los *Aido-Pāi* por aceptarme en sus comunidades. Un reconocimiento especial a Jorge Vilchez Cabrera (*Jiña mañanëwi*), Rodrigo Pacaya Levi (*Yëwi Nëwida'sa*) y Ricardo Chota Macanilla (*Yai Sewenëwi*), por su paciente colaboración con esta investigación. Mi agradecimiento sincero a Roger Rojas Sandoval (*Ōmepīa*) y Nélida Sánchez Cabrera (*Ōmenëwio*) por acogerme en su casa, y al programa FORMABIAP por todo el apoyo logístico. Agradezco también a María Cristina Mogollón Pérez, a dos revisores anónimos, y al editor de la revista *LIAMES* por sus comentarios que ayudaron a mejorar este documento. Cualquier error es, por supuesto, de mi absoluta responsabilidad.

1. SOBRE EL PUEBLO Y LA LENGUA

1.1. El pueblo indígena *Aido Pãi*

En el Perú, los *Aido Pãi* ‘gente del bosque’, también conocidos como Secoya,² viven en la región Loreto, Provincia de Maynas. Habitan en siete comunidades distribuidas a lo largo de las quebradas Yubineto, Angusilla, y Yaricaya, afluentes del río Putumayo, distrito Teniente Manuel Clavero; en una comunidad en la quebrada Santa María, en el alto Napo, distrito Torres Causana; y en una comunidad en la quebrada Lagarto Cocha también en el distrito Torres Causana. La población total se calcula en 600 habitantes. El conflicto Perú-Ecuador producido en 1941 sorprendió a un grupo de Secoyas en territorio Ecuatoriano, mientras trataban de huir de patrones abusivos. En 1973, misioneros del Instituto Lingüístico de Verano lograron que aproximadamente medio centenar de Secoyas, la mayoría parientes de los que ya vivían en el Ecuador, migraran desde el Angusilla hasta el Aguarico (Chirif Tirado 2007: 21-22). Ese sería el origen de los aproximadamente 300 Secoyas que al presente radican en tres comunidades asentadas en el río Aguarico, Ecuador. El Mapa 1 ofrece la ubicación aproximada de los *Aido Pãi* en el Perú.

Mapa 1: Comunidades *Aido Pãi*

(Elaboración propia a partir de un bosquejo de Jorge Vilchez Cabrera, natural de la comunidad Bellavista)

² Este pueblo indígena se autodenomina *Aido Pãi*, pero no rechaza la denominación Secoya. Es más, la organización indígena que los asocia, OISPE, incluye la palabra Secoya por ser la denominación más conocida. En este documento trataremos de usar sistemáticamente el término *Aido Pãi* para referirnos al pueblo indígena, y secoya para la lengua. La autodenominación *pãi kokua* para referirse a la lengua es una iniciativa más reciente, y todavía menos generalizada.

Según datos recogidos durante el último trabajo de campo, en Mayo de 2012, los comuneros estiman que la distribución de la población secoya en las nueve comunidades es como se presenta en la Tabla 1.

Tabla 1: Población aproximada por comunidades

COMUNIDAD	POBLACIÓN	QUEBRADA	AFLUENTE DEL RÍO:	DISTRITO
Bellavista	300	Yubineto	Putumayo	Manuel Clavero
San Martín	35	Yubineto	Putumayo	Manuel Clavero
Santa Rita	40	Yubineto	Putumayo	Manuel Clavero
Nuevo Belén	60	Yubineto	Putumayo	Manuel Clavero
Mashunta	45	Angusilla	Putumayo	Manuel Clavero
Puerto Izango	15	Angusilla	Putumayo	Manuel Clavero
San Belén	45	Yaricaya	Putumayo	Manuel Clavero
Vencedor Guajoya	50	Santa María	Napo	Torres Causana
Puerto Estrella	31	Lagarto Cocha	Aguarico	Torres Causana

Cabe mencionar que la comunidad Puerto Estrella se encuentra ubicada dentro del Parque Nacional Güepi. Esta comunidad fue creada en el año 2004 cuando instituciones oficiales promovieron el traslado de algunas familias desde el río Putumayo para encargarles la guardiana de este parque, área que los Aido Pãi consideran parte de su territorio ancestral.

En términos generales, los Aido Pãi podrían ser caracterizados como un grupo bastante tradicional en cuanto a sus prácticas culturales. Dado el acceso limitado a su territorio (18 a 21 días en lancha desde Iquitos), los Aido Pãi mantienen un contacto relativamente limitado con hablantes de castellano. Durante mi primera visita al territorio Aido Pãi, en el año 2007, pude notar que un número limitado de adultos y niños eran bilingües en secoya y castellano. Es decir, la población general, especialmente las mujeres, exhibía un índice significativo de monolingüismo en lengua indígena. Sin embargo, esta situación parece estar cambiando aceleradamente. Durante mi última visita, en mayo de 2012, pude notar un bilingüismo creciente especialmente entre los niños. Tan es así que algunos niños ya usan el castellano en sus procesos de socialización, especialmente durante las horas de juego. Esta situación parece estar en correlación con una mayor presencia de castellano hablantes en las comunidades, principalmente negociantes y misioneros de nacionalidad colombiana. Por ejemplo, durante mi última estadía en territorio Secoya, llegaron a la comunidad Bellavista tres botes de comerciantes colombianos, cada uno de los cuales permaneció en la comunidad una semana en promedio.

Es sabido que en situaciones de contacto lingüístico, la tendencia más común es que la lengua socialmente dominante ejerza presión sobre la lengua dominada produciéndose un desplazamiento gradual. En el contexto de los Aido Pãi, esto significaría que el castellano comience a asumir nuevos dominios comunicativos desplazando al secoya. De por sí, algunos comuneros reportan que ésta ya es la situación en las comunidades Secoya del Ecuador. Ante la posibilidad de que esto suceda en sus comunidades, ellos están traduciendo su preocupación en algunas iniciativas concretas, como por ejemplo, desfavorecer los matrimonios con gente foránea, exigir que los maestros de las escuelas sean hablantes de secoya, enseñar a leer y escribir en secoya tanto a la población infantil

como adulta, implementar programas de educación intercultural bilingüe en el nivel primario, entre otros. En suma, éste es un momento crucial para implementar programas de planificación lingüística con miras a que los niños y la comunidad en general aprendan castellano sin que esto signifique necesariamente poner en situación de riesgo su lengua originaria.

1.2. Estudios y materiales existentes

La literatura lingüística sobre el secoya es, en general, bastante limitada. Existen algunos trabajos sobre la variedad hablada en el río Aguarico, Ecuador, realizados por el Instituto Lingüístico de Verano. Johnson y Levinsohn (1990) ofrecen un bosquejo sobre algunos aspectos de la gramática secoya; Johnson y Peeke (1975) presentan un análisis fonológico para esta variedad (ver § 1.4); Piaguaje et al. (1992) ofrecen un vocabulario de la lengua secoya cuyas entradas contienen información sobre la categoría léxica de la entrada con su respectiva glosa en castellano. Tal como se indicara líneas arriba, estudios sobre el secoya hablado en el territorio peruano no existen.

Entre los trabajos etnográficos sobre el pueblo Aido Pãi figuran Espinosa (1955), documento que ofrece contribuciones lingüísticas y etnográficas sobre algunos pueblos indígenas de la Amazonía peruana, incluyendo los secoya. Cipolletti (1988, 1993) y Mercier (1990) documentan algunas tradiciones orales entre los secoya y los maihuna. Belaunde (2001) explora temas de género y fertilidad entre los Aido Pãi de la Amazonía peruana. Bolívar (2004) ofrece un estudio sobre la toma de *yoco*, una práctica tradicional entre los Aido Pãi con la finalidad de “botar la pereza”.

En cuanto a materiales para uso de la comunidad Aido Pãi en general, la situación es todavía más crítica. Hasta la fecha, sólo dos materiales pedagógicos en lengua secoya han sido producidos en el Perú. *Mimi* (FORMABIAP 2006) es un libro de lectura en secoya orientado a los primeros grados de la primaria. *Kone* (FORMABIAP 2007) es un libro de lectura bilingüe en secoya y castellano.

1.3. Estudios comparativos sobre la familia Tucano

Hay avances significativos en cuanto a la descripción de las lenguas de la familia Tucano, particularmente las de la rama Tucano Oriental. Por ejemplo, Gomez-Imbert 2001, 2003, 2004, 2007 (lenguas tatuyo y barasana), Chacon 2012 (lengua kubeo), Stenzel 2004 (lengua wanano), Silva 2012 (lengua desano), Wheeler 1987 (lengua siona), entre otros.

Existen dos estudios que presentan propuestas sobre la estructura interna de la familia tucano. Basados en comparaciones fonológicas, Waltz y Wheeler (1972) subdividen la Familia Tucano en Tucano oriental, Tucano medio y Tucano occidental. El grupo Tucano Oriental es a su vez subdividido en Oriental del Norte, Oriental del Centro y Oriental del Sur. Este estudio también presenta los primeros intentos hacia la reconstrucción del Proto-Tucano y postula posibles protofonemas. Barnes (1999) ofrece una propuesta para la familia tucano que se aproxima de manera significativa a la de Waltz y Wheeler (1972). La novedad es que Barnes subdivide la rama Occidental en Norte y Sur. Nótese que el secoya, junto con el siona (Ecuador) y el koreguaje (Ecuador)

figuran en el subgrupo Occidental Norte mientras que el orejón –también conocido como majuna o máihiki– (Perú) figura en la rama Occidental Sur. El gráfico que se presenta en la Figura 1 corresponde a la propuesta de clasificación interna de Barnes (1999).

Figura 1: La lengua secoya dentro de la familia lingüística tucano.

1.4. Estudios fonológicos previos

Existen dos estudios fonológicos para la variedad secoya del Aguarico (Ecuador). Johnson & Peeke (1975: 40) y Johnson & Levinsohn (1990: 13) proponen trece y doce fonemas consonánticos respectivamente. Estos se presentan en la Tabla 2, siguiendo los símbolos utilizados por los autores — las unidades propuestas por Johnson & Levinsohn aparecen a la derecha de los de Johnson & Peeke.

Tabla 2: Fonemas consonánticos según Johnson & Peeke (1975) (JP) y Johnson & Levinsohn (1990) (JL).

	BILABIAL		ALVEOLAR		PALATAL		VELAR		LABIOVELAR		GLOTTAL	
	JP	JL	JP	JL	JP	JL	JP	JL	JP	JL	JP	JL
OBSTRUYENTE SORDA	p	p	t	t	tʃ		k	k	kʷ	kʷ	ʔ	ʔ
OBSTRUYENTE SONORA			d	d								
SIBILANTE SORDA			s	s								h
SIBILANTE SONORA				z								
NASAL	m	m	n									
SEMIVOCAL	w	w			y	y					h	

Entre los aspectos tipológicos a resaltar figuran la asimetría entre los segmentos sordos y sonoros. El primer estudio postula la existencia de seis oclusivas sordas y sólo una sonora, así como la existencia de sólo una sibilante sorda y ninguna sonora. El segundo estudio propone cinco oclusivas sordas. Es decir, en esta propuesta la palatal afrizada /ɸ/ no se considera un fonema. Otro segmento que en esta propuesta pierde estatus de fonema es la nasal alveolar /n/. Así, el sistema resulta con sólo un fonema nasal, la bilabial /m/. En contraste con el estudio de (1975), el de (1990) incluye una sibilante sonora /z/. Los sistemas de vocales propuestos por Johnson & Peeke (1975: 41) y Johnson & Levinsohn (1990:13) son similares. El secoya cuenta con seis vocales, siendo la central alta /i/ el único segmento diferente al del sistema vocálico castellano. Además, en secoya, cada vocal oral tiene una contraparte nasal.

Tabla 3: Vocales secoya

	Anterior	Central	Posterior
Alto	i ĩ	ɨ ɥ	u ũ
Bajo	e ě	a ã	o õ

2. FONOLOGÍA DE LA LENGUA SECOYA DEL RÍO PUTUMAYO

En esta sección presentamos una primera descripción del sistema fonológico de la variedad secoya hablada en comunidades del río Putumayo. La descripción está organizada en dos secciones principales. La primera (§2.1) está dedicada a la descripción del sistema de fonemas consonánticos y la segunda (§2.2) al sistema de fonemas vocálicos.

2.1. Consonantes

La descripción del inventario consonántico se inicia con la presentación del cuadro fonémico consonántico (2.1.1), seguido por ilustraciones del contraste entre segmentos (2.1.2) y la descripción de las reglas de realización (2.1.3).

2.1.1. Unidades fonémicas consonánticas

El sistema fonológico consonántico de la variedad secoya del Putumayo está constituido por once unidades. Éstas se presentan en la Tabla 4 organizadas de acuerdo con su punto de articulación, en cinco órdenes, y a su modo de articulación, en seis modos. La oclusiva alveolar sonora figura al lado derecho de su contraparte sorda. Nótese que el sistema es bastante asimétrico desde el punto de vista de clases naturales. Por ejemplo, en contraposición a cinco oclusivas sordas, existe sólo una sonora.

Tabla 4: Unidades fonémicas consonánticas

	BILABIAL	ALVEOLAR	PALATAL	VELAR	LABIOVELAR	GLOTAL
OCCLUSIVAS	p	t d		k	k ^w	ʔ
FRICATIVA						h
AFRICADA		ts	dʒ			
NASAL	m					
APROXIMANTE	w					

2.1.2. Oposiciones

Los ejemplos que presentamos a continuación ilustran las oposiciones de las unidades consonánticas relevantes; es decir, de aquellos segmentos que podrían potencialmente constituir alófonos de un mismo fonema. Primeramente se presentan algunos pares mínimos y cuasi mínimos en los que las unidades en contraste pertenecen al mismo orden articulatorio; luego se ilustran algunas oposiciones en función del modo articulatorio.

- *Oposiciones entre unidades labiales:*

(1)

p/m

papi-	‘tocar’	mami	‘nombre’
pāi	‘gente’	māi	‘nosotros’
pĩʔã	‘pajarito’	mĩʔã	‘mosca’
kope	‘manco (mamífero)’	koʔme-	‘mezclar’

(2)

p/w

waʔi	‘pescado’	paʔi-	‘existir’
wāni	‘bujurqui’	pāni	‘no (respuesta)’
tsiopi	‘nombre de persona’	tsiowi	‘hojarasca’
jepi	‘ese redondo’ ³	jewi	‘ese alargado’ ⁴

(3)

m/w

mahi ⁵	‘él lo sube’	wahi	‘él reparte’
mahi	‘Súbelo!’	wahi-	‘crudo’
mamĩ	‘primo’	mawĩ	‘maleta’
sami-	‘salir’	sawi	‘lo llevaron’

³ Por ejemplo una pelota.

⁴ Por ejemplo una pucuna, una canoa.

⁵ Verbo que se usa solo para “subir” cosas desde el puerto hasta la casa ó “llevar” desde la casa hasta la chacra.

• *Oposiciones entre segmentos alveolares:*

(4)

t/ts

tĩ	‘no pariente’	tsĩ	‘cría’
tĩo	‘ajeno’	tsio	‘chacra’
toto	‘tabla’	tsoto	‘greda’
wati	‘diablo’	watsi	‘lombriz’

(5)

t/d

teo	‘uno’	deo-	‘colgar’
tadi	‘taricaya’	dadi	‘después de venir’
tãi-	‘caerse’	dai-	‘venir’
tutu	‘viento, fuerza’	tudu	‘pus’
tudi	‘ratón’	dudi	‘después de caerse’

(6)

ts/d

tsako	‘se fue?’	dako	‘ha venido?’
tsoi-	‘llamar’	doi-	‘pagar’
petsi	‘tunche’	pedi	‘cucaracha’
tsitsi	‘mono pichico’	tsidi	‘nube’

• *Oposición entre segmentos velares y glotales*

(7)

k/h

katso-	‘derramar’	hatso-	‘disparar’
kuʔi-	‘caminar’	huʔi-	‘vestirse’
kui-	‘gritar’	hui-	‘soplar, pucunear’
dako	‘ha venido?’	daho	‘patito del monte’
ika	‘caucho’	iha	‘buena suerte’

(8)

k/?

ɖʒiki	‘nosotros’	ɖʒiʔi	‘yo (enfático)’
tsoko	‘capirona’	tsoʔo	‘lejos’
ɖʒoko	‘soga, bebida’	ɖʒoʔo-	‘hacer’
ɖʒaka	‘carachama’	ɖʒaʔo	‘tierra’
doki	‘suciedad’	doʔi	‘precio, culpa’
piki	‘olor de huangana’	piʔi	‘lagarto’

(9)	h/?			
	huha-	‘engordar’	huʔa-	‘chocarse’
	pahi	‘él estaba’	paʔi-	‘estar, existir’
	duhi	‘él se hundió’	duʔi-	‘hundirse’
	pēhē	‘chacra rozada’	pēʔē ~ pēŋē	‘ratón comestible’

(10)	k/kʷ			
	kaki	‘él que habla’	kʷaki	‘él que guía’
	kēnko	‘estar remontado’	kʷēnko	‘cortar palo’
	kiŋki	‘que da frutos’	kʷiŋki	‘él que grita’
	tsuako	‘ella atiza’	tsukʷa	‘raíz’
	oki	‘él lloró’	okʷa	‘río abajo’
	kīŋke-	‘cavar’	kʷēŋkʷe	‘medir, contar’ ⁶
	kāiñe	‘dormir’	kʷāiñe	‘cargar en hombro’

• *Oposición entre segmentos africados*

(11)	ɖʒ/ʈs			
	ɖʒiki	‘nosotros’	ʈsiki-	‘cosquillear’
	ɖʒidʒi	‘quiero’	ʈsidʒi	‘flaco’
	ʈsidʒi	‘flaco’	ʈsitsi	‘frío’
	ɖʒeko	‘otra’	ʈʂeko	‘la que pregunta’
	ɖʒiʔɖʒe	‘avispa’	ʈsiadʒe	‘amontonar’

• *Otros pares (cuasi) mínimos:*

(12)	ɖʒure	‘ahora’	kura	‘gallina’
	tāiñe	‘caer’	kāiñe	‘dormir’
	wiri	‘frutas sin semilla’	wiwi	‘buefo’
	tuidʒe	‘seguir’	kuidʒe	‘gritar’

2.1.3. Procesos fonológicos y realización de los segmentos consonánticos

Los procesos fonológicos más importantes y sistemáticos en secoya son la nasalización, la rotización (‘rhotacization’), y la lenición (desfricativización). Nótese que mientras algunos procesos son opcionales, otros son obligatorios.

⁶ /kʷēkʷe-/ vs. /kīke-/

2.1.3.1. Nasalización

La nasalización en las lenguas pertenecientes a la familia Tucano es un rasgo suprasegmental. Este fenómeno ha recibido diferentes tipos de análisis. Mientras para algunas lenguas se ha propuesto que el rasgo [+/- nasal] es asignado a la sílaba, para otras la nasalidad es especificada para cada morfema (Wheeler 1992, Gomez-Imbert 1998, Chacon 2012, entre otros). Es decir, una sílaba o un morfema es marcado ya sea como: (i) nasal, (ii) no-nasal o (iii) no-marcado. Así, la nasalidad se manifiesta a nivel superficial en un elemento que puede ser una vocal o una consonante sonora. A partir de este elemento (*trigger*), la nasalidad se extiende progresivamente a todos los segmentos adyacentes (*targets*) hasta llegar a una frontera marcada por un segmento que funciona como una suerte de pared de bloqueo. En otras palabras, la condición para la extensión de la nasalidad es que los *targets* estén rodeados de elementos transparentes o proclives a la nasalización; es decir, de segmentos que sirvan de puente para que otros se nasalicen. Qué segmentos del sistema son transparentes a la nasalización varía de lengua a lengua.

En cuanto al secoya del Aguarico, el estudio de Johnson & Levinsohn (1990: 21) menciona brevemente que en esta variedad la nasalización es un fenómeno que se extiende de manera progresiva y regresiva a todas las vocales. Las consonantes transparentes a la nasalización son /w, y, h, ʔ/. Estos autores no especifican si la nasalización en el secoya del Aguarico es un fenómeno asociado con la sílaba o el morfema.

2.1.3.1.1. Nasalización de /d, dʒ, ʔ/

En la variedad secoya del Alto Putumayo todas las consonantes son transparentes a la nasalización, excepto la serie de las obstruyentes sordas. Es decir, los segmentos /p, t, ts, k, kʷ/ son los que bloquean la expansión de la nasalización. Los elementos *target* de la nasalización son las dos obstruyentes sonoras /d/ y /dʒ/, la glotal y todas las vocales. El segmento oclusivo alveolar sonoro /d/ se convierte en nasal alveolar [n] cuando ocurre en morfemas nasales, como en (13). La africada postalveolar sonora /dʒ/ se convierte en una nasal palatoalveolar [ɲ] cuando ocurre en morfemas nasales, como en (14). Estos procesos son obligatorios.

- (13) /d/ → [n] / [+ nasal]
/dēade/	[nēānē]	‘quién’
/tidō/	[tindo]	‘curar’

- (14) /dʒ/ → [ɲ] / [+ nasal]
/dʒã.kʷa/	[ɲãŋkʷa]	‘ojo’
/dʒẽ.ko/	[ɲẽŋko]	‘abuela’
/dʒẽ.kʷi/	[ɲẽŋkʷi]	‘abuelo’

El caso de la glotal no es tan sencillo como el de /d/ y /d͡ʒ/. En la variedad en estudio no hemos encontrado palabras conteniendo glotales en posición intervocálica cuando las vocales son nasales.⁷ Este hecho sugiere que la glotal se realiza como una nasal velar en dicho contexto. Los ejemplos se presentan en (15).

(15)	[pĩŋã]	‘pajarito’
	[pẽŋẽ]	‘ratón comestible’
	[pĩŋã]	‘añashua (pez)’
	[pẽŋã]	‘hormiga uchumanga’
	[pũŋĩ]	‘palmera irapay’
	[sẽŋẽ]	‘gajo (de plátano)’
	[kĩŋĩ]	‘piojo’

Considérese los ejemplos en (16), que contrastan por tener el primero una glotal y el segundo una nasal velar en posición intervocálica. En los espectrogramas en la Figura 2 podemos observar que mientras la palabra para ‘lagarto’ claramente incluye una oclusión glotal, la palabra para ‘piojo’ no.

(16)	piʔi	‘lagarto’
	kĩŋĩ	‘piojo’

Figura 2: Espectrogramas para [piʔi] ‘lagarto’ y [kĩŋĩ] ‘piojo’

Entonces, el análisis que propongo para las palabras en (15) se resume en (17).

(17)	/ʔ/ → /ŋ/ / $\tilde{v}$ __ $\tilde{v}$
	/kĩŋi/ → [kĩŋĩ] ‘piojo’

Es decir, estas palabras contienen una glotal, pero además están especificadas como [+nasal] produciendo que la glotal se realice como nasal velar. Este proceso no es extraño

⁷ En Ecuador, existiría el par mínimo: [pũĩ] ‘irapay’ vs. [pũʔĩ] ‘ponerse la corona’. En el Putumayo, no existe tal oposición; éstas se realizan como [pũŋĩ] vs. [pũŋĩ-ŋẽ], respectivamente.

en las lenguas del mundo debido a que existe una conexión entre sonidos glotales y nasales conocido como la *rhinoglottophilia*. Este tema merece un estudio más detallado.

2.1.3.1.2. Distribución de vocales nasales

Michael, Farmer & Sylak (2012) ofrece un análisis alternativo de la nasalización descrita líneas arriba. Basados en datos de maijuna o máihiki, la nasalización es tratada como armonía consonántica. Esta propuesta sostiene que la nasalización no se extiende a todos los segmentos que rodean al elemento nasal. Por ejemplo, en máihiki, la nasalización no tendría efecto en las vocales sino solamente en las consonantes que califican como *targets* dando como resultado una armonía consonántica. Este análisis explicaría por qué en máihiki es posible tener sílabas con segmentos nasales en posición de arranque pero en las que los núcleos vocálicos son orales. Siguiendo este análisis, sílabas con consonantes sonoras y núcleos nasales (ej: *dã) o sílabas con consonantes nasales y vocales nasales (ej: *mã) no existirían en máihiki. Además, en esta lengua, la nasalización no rebasaría la frontera morfológica.

A diferencia del máihiki, en secoya sí es posible tener sílabas con consonantes sonoras y núcleos nasales como también sílabas con consonantes nasales y vocales nasales. Sin embargo, es preciso anotar que en vocales adyacentes a las consonantes nasales, la nasalidad es un asunto de grado más que de presencia o ausencia categórica del rasgo (nasal/no-nasal). Considérese los ejemplos que se presentan en (18). En palabras como ‘paucar’, las vocales tienen cierto grado de nasalidad por efecto de /m/; sin embargo, este grado de nasalidad parece menor comparado con el las vocales en la palabra ‘hombre’. Esto se refleja en las intuiciones de los hablantes, quienes insisten en marcar las vocales de [umu] como orales, y las de [ĩmĩ] como nasales.

- (18) [umu] ‘paucar’
[ĩmĩ] ‘hombre’

Otra diferencia con el máihiki es que en el secoya del Putumayo la nasalización tiene un rango de acción que rebasa las fronteras morfológicas. Eso se presenta en (19-20). Cuando una base verbal [-nasal] es sufijada con el morfema citativo/participio -dʒe, este morfema se realiza como [dʒe] (19). Sin embargo, cuando una base verbal [+nasal] se sufija con el mismo morfema, éste se realiza como [ɲe] (20). Nótese en ‘bailar’ (21) que a pesar de que la base estaría especificada como [+nasal], la nasalización solo afecta a la primera sílaba. Es decir, al ser la nasalización bloqueada por la consonante [k] el sufijo se realiza como [dʒe].

- (19) /wero-dʒe/ → [werodʒe] ‘comprar’
/jadu-dʒe/ → [jarudʒe] ‘sentarse’
- (20) /hĩhi -dʒe / → [hĩhɲe] ‘cantar’
/kãĩ-dʒe/ → [kãĩɲe] ‘dormir’
/tome-dʒe/ → [tomɛɲe] ‘caer’

- (21) /dʒãki-dʒe/ → [nãŋkidʒe] ‘bailar’

Un ejemplo paralelo se presenta en (22). En este caso el sufijo es la marca /-dʒi/ ‘No tercera persona, presente’.

- (22) /dai-dʒi/ → [daidʒi] ‘llego (llegar-No.3ra)’
 /wero-dʒi/ → [werodʒi] ‘compro (comprar-No.3ra)’
 /ãi-dʒi/ → [ãi-jĩ] ‘como (comer-No.3ra)’
 /kãi-dʒi/ → [kãĩnĩ] ‘duermo (dormir-No.3ra)’
 /dʒãki-dʒi/ → [nãŋkidʒi] ‘bailo (bailar -No.3ra)’

2.1.3.1.3. Inserción de segmento nasal

Tal como se indicó líneas arriba, la nasalización es un proceso que se extiende a través de la palabra fonológica, a menos que una consonante obstruyente sorda la bloquee. Un proceso relacionado a la expansión de la nasalización es la inserción de una consonante nasal en posición de coda cuando la sílaba adyacente incluye una consonante obstruyente sorda en posición de ataque. Es decir, se inserta una nasal precisamente en el punto donde la nasalización es bloqueada. Este es un proceso bastante frecuente y casi obligatorio. Por ejemplo, muchos hablantes tienden a escribir una ‘n’ para representar la inserción de la nasal en este contexto.

- (23) Ø → C nasal / _C oclusiva sorda

- (24) /kãko/ [kãŋko] ‘ropa’
 /hãhũko/ [hãhũŋko] ‘seco’
 /dʒãk^wa/ [naŋk^wa] ‘ojo’
 /hamaka/ [hamañka] ‘ese momento’
 /wãta/ [wãnta] ‘ceniza’
 /ãtsi/ [ãntsi] ‘sal’
 /ihatẽte/ [ihatẽnte] ‘derecha’
 /miĩtsaro / [mĩĩntsaro] ‘escalera’
 /pũpudʒe/ [pũmpudʒe] ‘fumar’

Un análisis alternativo al presentado en (23) sería proponer que la nasal en posición de coda es más bien la realización superficial de un segmento glotal. Así, la forma fonológica de los ejemplos en (24) incluiría una glotal subyacente que se realiza como una nasal que copia el punto de articulación de la consonante que le sigue. Por ejemplo:

- (25) /wãʔ.ta/ [wãnta] ‘ceniza’
 /kãʔ.ko/ [kãŋko] ‘ropa’

Sin embargo, este análisis sería inapropiado porque no puede dar cuenta de aquellos casos en los que la consonante glotal después de una vocal nasal no se nasaliza. Considérese los siguientes pares mínimos:

(26)	/dʒãʔtse/	[naʔtse]	‘pez zorro’
	/dʒãtse/	[nantse]	‘tucán’
(27)	/dãʔtso/	[naʔtso]	‘camarón’
	/dãtso/	[nantso]	‘mono choro’
(28)	/tsãʔtsa/	[tsãʔtsa]	‘catalán’
	/tsãtsa/	[tsãntsa]	‘pate (árbol)’

Si la nasalización de la glotal fuese el análisis correcto, la glotal en ‘pez zorro’, ‘camarón’ y ‘catalán’ tendría que realizarse como ‘n’; sin embargo, esto no sucede. Y en efecto, encontramos que existen otras palabras, como ‘tucán’ y ‘mono choro’, en las que si inserta una nasal después de una vocal nasal. La Figuras 3 presentan los espectrogramas para el par mínimo [naʔtse] ‘pez zorro’ y [nantse] ‘tucán’. En ellos se puede observar con claridad la presencia de la glotal en ‘pez zorro’ y la de la nasal en ‘tucán’. En conclusión, entre inserción de una nasal y nasalización de una glotal, el primero parece ser el análisis que mejor da cuenta de los datos.

Figura 3: espectrograma para [naʔtse] ‘pez zorro’ y [nantse] ‘tucán’

Nótese que la inserción de una nasal se produce tanto al interior de una base como en frontera morfológica. Es decir, la nasal se puede insertar al final de un morfema cuando el morfema adyacente comienza con consonante oclusiva sorda. Esto se ilustra con el paradigma en (29). Nótese que mientras en las primeras cuatro filas la nasalización se extiende hasta el sufijo, en las dos últimas ésta es bloqueada por las oclusivas /k, p/ motivando la inserción de las nasales [ŋ, m], respectivamente.

(29)

/tome-ɖʒi/	[tome-ɲi]	caer-NO.3.PRE ⁸	‘yo/tú/nosotros/uds/ellos se caen’
/tome-hi/	[tome-hĩ]	caer-3SG.M.PRE	‘él se cae’
/tome-wi/	[tome-wĩ]	caer-NO.3.PAS	‘yo/tú/nosotros/uds/ellos se cayeron’
/tome-o/	[tome-õ]	caer-3SG.F.PAS	‘ella se cayó’
/tome-ko/	[tomeŋ-ko]	caer-3SG.F.PRE	‘ella se cae’
/tome-pi	[tomem-pi]	caer-3SG.M.PAS	‘él se cayó’

2.1.3.1.4. Sobre el segmento /m/

Un último punto a considerar en esta sección dedicada a la nasalización es el caso del segmento /m/. Como explicáramos anteriormente, las nasales [n] y [ɲ] son producto de la nasalización de los segmentos /d/ y /ɖʒ/. Sin embargo, el proceso de nasalización no puede dar cuenta de la nasal bilabial /m/. Recordemos que el sistema fonológico secoya se diferencia de otras lenguas de la familia en cuanto a la serie de segmentos sonoros. En secoya no existen los segmentos /b/ y /g/ que sí se manifiestan en sus parientes cercanos, como por ejemplo el maijuna y el siona (ver 2.1.3.4). Entonces, en ausencia del fonema /b/, en secoya es imposible plantear que /m/ es producto de un proceso de nasalización.⁹

Una mirada diacrónica al segmento /m/ revela que en realidad ciertas instancias de este segmento son reflejos de un protofonema *b. Sin embargo, este protofonema tiene dos reflejos en secoya: /m/ y /p/. El reflejo /p/ ocurre en un número mayor de palabras (Wheeler 1992: 25). Es decir, en algún punto en el pasado ocurrió la desonorización de *b > /p/ y la nasalización de *b > m. Esto trajo como consecuencia dos cosas: (i) ciertas instancias de *b han colapsado en el fonema /p/, y (ii) el segundo reflejo de *b, la nasal /m/, se ha fonologizado. Algunos ejemplos conteniendo este segmento se presentan en (27).

(30)	/mĩʔĩ/	[mĩʔĩ]	‘tú’
	/mĩadʒe/	[mĩaɲe]	‘levantar’
	/umu/	[umu]	‘paucar’
	/ĩmi/	[ĩmĩ]	‘hombre’

⁸ Abreviaturas: NO.3.PRE = ‘no-tercera persona presente’, NO.3.PAS= ‘no-tercera persona pasado’, 3SG.M.PRE = ‘tercera persona singular masculino presente’, 3SG.F.PAS = ‘tercera persona singular femenino pasado’, etc.

⁹ Para ensayar este análisis, el único candidato disponible en el sistema secoya es /p/, es decir tendríamos que plantear el proceso: p → [m]. Sin embargo, generar el segmento [m] a partir de [p] implicaría dos procesos:

- i) sonorización /p/ → [b]
- ii) nasalización [b] → [m]

Este análisis es problemático por dos razones. Primero, la motivación para la sonorización sería difícil de establecer dado que no hay huellas de [b] en ninguna posición de la palabra secoya. Segundo, tendríamos que explicar por qué otros segmentos sordos no se sonorizan en los mismos contextos y bajo las mismas condiciones.

2.1.3.2. Rotización: /d/ → [r]

El segmento alveolar sonoro /d/ se convierte en la vibrante simple (tap) [r] en posición intervocálica. Esta regla de realización es bastante generalizada, pero no obligatoria. En secoya no existen vibrantes de múltiples golpes (trills).

/d/ → [r] / V__V

Ejemplos:

(31)	/hadu-/	→	[haru] ~ [hadu]	‘sentarse’ ¹⁰
	/kuda/	→	[kura] ~ [kuda]	‘gallina’
	/tsidi/	→	[tsiri] ~ [tsidi]	‘nube’
	/hadudʒe/	→	[harudʒe] ~ [hadudʒe]	‘sentarse’

2.1.3.3. Lenición

El proceso de lenición afecta a las consonantes africadas [dʒ] y [ts]. A continuación se ilustra cada caso.

La consonante africada palatal sonora experimenta varios grados de lenición en habla rápida realizándose como africada palatal, africada alveolar o sibilante alveopalatal sonora. Esto ocurre en diferentes posiciones de la palabra, pero especialmente en posición intervocálica. Es decir, estas realizaciones estarían en variación libre, como se muestra en (32).

- dʒ → [dʒ] ~ [dʒ] ~ [ʒ]

(32)	/dʒoko/	→	[dʒoko ~ dʒoko ~ ʒoko]	‘soga, bebida’
	/dʒude/	→	[dʒure ~ dʒure ~ ʒure]	‘ahora’
	/daiʒe/	→	[daiʒe ~ daiʒe ~ daiʒe]	‘venir’
	/kadʒadʒe/	→	[kadʒadʒe ~ kadʒadʒe]	‘ser dos’

La consonante africada alveolar sorda /ts/ se convierte en fricativa alveolar sibilante [s] en posición inicial, como en (33), y en posición intervocálica, como en (34), siempre que ambas vocales sean orales. Hay una tendencia a preferir [ts] por encima de [s] en habla lenta y cuidada especialmente en el habla de los mayores. Así, una hipótesis a considerar es que en (33) y (34) la primera es la realización más conservadora.

¹⁰ En secoya existen verbos diferentes para referirse al cambio de posición *hadu* ‘de no-sentando a sentado’ y al verbo estativo *ñu* ‘estar sentado’.

- /ts/ → [s] / # __, V __ V

(33)	/tsodʒe/	→	[tsodʒe] ~ [sodʒe]	‘reir’
	/tsĩki /	→	[tsĩŋki] ~ [sĩŋki]	‘pulga’
	/tsidi/	→	[tsidi] ~ [sidi]	‘nube’
	/tsimi/	→	[tsimi] ~ [simi]	‘mota (pez)’
	/tsãʔdawi]	→	[tsãʔnawi] ~ [sãʔnawi]	‘dentro’
	/tsĩoŋe /	→	[tsĩõŋẽ] ~ [sĩõŋẽ]	‘encerrar’
(34)	/tsitsipẽ/	→	[tsitsipẽ] ~ [sitsipẽ] ~ [sisipẽ]	‘hielo’
	/tsitsi/	→	[tsitsi] ~ [sitsi] ~ [sisi]	‘mono fraile’

Sin embargo, este proceso no se aplica cuando [ts] sigue a una vocal nasal. En este contexto, se inserta una nasal delante de [ts] (ver 2.1.4.4). Los ejemplos en (35) ilustran este fenómeno; las formas con [s], marcadas con un asterisco, son rechazadas por los hablantes.

(35)	/ĩtsi/	→	[ĩntsi]	*ĩnsi	‘sol’
	/ĩtsi/	→	[ĩntsi]	*ĩnsi	‘piña’
	/ãtsi/	→	[ãntsi]	*ãnsi	‘sal’
	/dʒãtse/	→	[ɲãntse]	*ɲãnse	‘tucán’
	/tsĩʔtsi/	→	[sĩnʔtsi]	*sĩnʔsi	‘zorro’

Nótese que las palabras en (35) aportan un argumento adicional para proponer como forma fonológica [ts] en vez de [s]. En secoya, las consonantes que bloquean la nasalización progresiva son las obstruyentes, incluyendo [ts]. Si proponemos [s] en la palabra fonológica, la segunda vocal de los ejemplos en (35), también tendría que realizarse como nasal, y esto no sucede. Para más detalles sobre el proceso de nasalización, véase la siguiente sección.

Hay un grupo reducido de palabras en las que la lenición de [ts] no se produce en posición inicial de palabra, como en (36), y otras palabras en las que sólo [s] es la realización aceptada, como en (37). Sin embargo, algunos hablantes manifestaron opiniones encontradas sobre estos ejemplos. Además, no se ha encontrado pares mínimos que muestren una oposición categórica entre los segmentos s/ts.

(36)	/tsia/	→	[tsia]	*sia	‘cara, huevo’
	/tsĩ/	→	[tsĩ]	*sĩ	‘niño’
(37)	/tsuʔte/	→	[suʔte]	*tsuʔte	‘paloma’
	/tsodʒe/	→	[sodʒe]	*tsodʒe	‘reir’

Los segmentos s/ts en (33)-(37) tendrán que ser evaluados con más detalle considerando sus cognados en otras lenguas de la familia Tucano.

2.1.3.4. Sobre los segmentos /p/ y /k/

En un grupo de palabras, los segmentos oclusivos sordos bilabial y velar en posición inicial de palabra se realizan con cierto grado de sonorización. Los hablantes son sensibles a este fenómeno y, por ejemplo, señalan que la consonante velar “suena como k y g al mismo tiempo” y el segmento labial “suena como [p] y [b] al mismo tiempo”. En este documento capturamos estas observaciones al representarlos como [p^b] (38) y [k^g] (39).

(38) /p/ → [p^b]

p ^b aku	‘palometa’	
p ^b ia	‘ají’	*bia (siona)
p ^b iŋã	‘pajarito’	*bĩ?ã (siona)

(39) /k/ → [k^g]

k ^g owĩ	‘uña’
k ^g ate	‘cien pies’
k ^g aʔa	‘alguien gracioso’
k ^g ã	‘carne’
k ^g a-	‘hablar’
k ^g atawĩ	‘cartucho’
k ^g ahono	‘oreja’
k ^g ata	‘piedra’
k ^g ĩʔĩ	‘piojo’
k ^g ũhĩ	‘diente’

La producción de los segmentos velares en (39) es notoriamente peculiar. A cierto punto del análisis fue identificado como un tipo de fonación laringalizada (o *creaky voice*). Este tipo de fonación se produce con una apertura mínima de la glotis (que lo asemeja a la glocalización), cierto grado de vibración de las cuerdas vocales y tensión significativa en los músculos de la laringe (Ladefoged & Maddieson 1996: 53). Este es un tema que merece un análisis más exhaustivo. Además, como ya se señaló, la distribución de [p^b] y [k^g] se limita a posición inicial y sólo en un grupo reducido de palabras. Notablemente, la mayoría de ellos corresponden a elementos sonoros en otras lenguas de la familia, como el siona y el maijuna, tal como se ilustra en (40). Los datos del secoya del Aguarico son de Johnson & Levinsohn (1990), los de Siona son de Wheeler (1970, 1987), y los de maijuna son del Proyecto Máijiki (2012).

(40)	SEC. PUTUMAYO	SEC. AGUARICO	SIONA	MAIJUNA	GLOSA
	p ^h ia	pia	bia	bià	<i>aji</i>
	p ^h ɪŋa	pɪʔa	bɪʔã	mia	<i>pajarito</i>
	k ^h ūhi	kūhi	gūhĩ	gúhĩ	<i>diente</i>
	k ^h ahe-	kahe-	gahe-	gáhè-	<i>bajar</i>
	k ^h ĩʔĩ	kĩʔi	gĩʔĩ	gì	<i>piojo</i>
	k ^h ohe	kohe	gohe	góhé	<i>hueco</i>
	k ^h ata		gata-bi	gátá-gà	<i>piedra</i>

2.1.3.5. Reforzamiento de la aproximante

La aproximante bilabial /w/ presenta cierta tendencia al reforzamiento, entendido como el proceso de desplazamiento de un segmento de un menor a un mayor grado de obstrucción. La aproximante labiovelar se realiza como una consonante bilabial fricativa sonora [β] generalmente en posición intervocálica, y de manera menos frecuente en posición inicial.

- (41) /w/ → [β] / V-V
/kãdiwi/	→ [k ^ʔ ãniβi]	‘cáscara’
/tsãʔdawi/	→ [sãʔnaβi]	‘dentro’
/wiwe/	→ [βiβe]	‘gavilán’

Finalmente, los fonemas que no experimentan procesos fonológicos notables son /t/, /k^w/.

- (42) /t/ → [t]
[tiŋtodʒe]	‘patear’
[tãʔmu]	‘pucacunga’
[p ^h iti]	‘sanguijuela’

- (43) /k^w/ → [k^w]
[k ^w akoro]	‘olla de barro’
[kok ^w a]	‘palabras’
[nõŋk ^w a]	‘plátano’

2.2. Vocales

2.2.1. Unidades fonémicas vocálicas

El sistema de vocales de la variedad secoya del Alto Putumayo es similar al del Aguarico. Consta de seis segmentos: dos vocales anteriores, una central y dos posteriores. Asimismo, encontramos que tres grados de posición de la lengua con

relación al techo del paladar (alta, media y baja) son relevantes para la descripción de las vocales secoya. La nasalización es un rasgo significativo que es asignado a los morfemas pero que se manifiesta fonéticamente a través de vocales y consonantes nasalizadas.

Tabla 5: Unidades fonémicas vocálicas

	ANTERIOR	CENTRAL	POSTERIOR
ALTA	i ĩ	ɨ ɥ	u ɔ
MEDIA	e ĕ		o ɔ̃
BAJA		a ă	

2.2.2. Oposiciones

- *Vocales orales:*

(44) **i / e**

ɖɣiki	‘nosotros’	ɖɣeki	‘otro’
tsitso-	‘pegar’	tsetso-	‘flechar’
sio-	‘adherir’	sẽo	‘paucarcillo’
sewi	‘bellos’	sewe	‘shacapa’

(45) **i / i**

tsitso-	‘pegar’	tsitso-	‘amontonar’
iko	‘1ra. menstruación’	iko	‘mostrar’
wiwi	‘bufeo’	wiwe	‘gavilán’
tia-	‘cosechar’	tĩa-	‘amontonar’

(46) **e / i**

te	‘uno’	ti	‘no, de ninguna manera’
sentse	‘huangana’	sentsi	‘quiero preguntar’
ɖɔje-	‘hermano/a menor’	ɖɔji	‘él hace’
edʒe ¹¹	‘echar barbasco’	idʒe	‘estos’

(47) **o / u**

oko	‘agua’	uko	‘hace sol, quema’
ɖɔoʔɖɔu	‘vamos a hacer’	ɖɔudʒu	‘comején’
koidʒe	‘regresar’	kuidʒe	‘andar’

¹¹ Eo ‘barbasco’ / iko ‘este’.

- (48) **a / i / i**
paʔa-	‘tener’	paʔi-	‘existir’
mami	‘nombre’	mimi	‘picaflor’
serewa	‘algo roto’	serewi	‘he sacado sogá’
- (49) **i / o**
ɖʒi	‘yo’	ɖʒo-	‘hacer’
kaki	‘él que habla’	kako	‘la que habla’
ɖʒeki	‘otro’	ɖʒeko	‘otra’
sidʒi -	‘enflaquecer’	sidʒo-	‘ahumar’
- (50) **a / e / o / u / i**
tsia	‘huevo’	tsie	‘sangre’
tsie	‘sangre’	tsio	‘chacra’
yete-	‘romperse (tela, papel)’	yeto-	‘romper (tela, papel)’
utu	‘pajarito azul’	uti	‘avispa’
- *Vocales orales vs. nasales:*
- (51) **a / ā**
ha-	‘tender’	hā	‘ese’
pai-	‘existir’	pāi	‘gente’
ai	‘mucho’	āi-	‘comer’
kako	‘está hablando’	kāʔko	‘tela’
- (52) **i / ĩ**
tia-	‘amontonar’	tīa-	‘encontrar’
tsiki-	‘cosquillear’	tsīŋki	‘pulga’
kuidʒe	‘chirriclés’	kūĩ-ñe	‘calentar’
- (53) **i / ĩ**
ɖʒiʔi	‘yo’	mĩʔĩ	‘tú’
tsi-	‘desinflar’	tsĩ-	‘oler’
tsio	‘chacra’	tsĩo-	‘encender candela’
piti	‘zanguijuela’	pĩnti	‘rabioso’
- (54) **u / ũ**
kuji	‘él andó’	kūjĩ	‘shuyo (pez)’
pupu	‘granos’	pūnpu	‘espuma’
kuidʒe	‘chirriclés’	kūĩñe	‘calentar’
juiko	‘ella toca quena’	jūĩʔko	‘está enferma’

- (55) e/ẽ
tetodʒe	‘rozar chacra’	tẽntodʒe	‘labrar palo’
weki	‘acostarse en hamaca’	wẽŋki	‘sachavaca’
teadze	‘tener pena’	tẽãñẽ	‘revolcarse, emborracharse’

• *Vocales nasales:*

- (56) ĩ /ĩ / ã / ã / õ
ãõ	‘comida’	ĩõ	‘ella’	ãũ	‘comelón’
ãĩje	‘comer’	ãũje	‘dar de comer’	ũĩje	‘estar acostado’
ĩtsi	‘sol’	ãtsi	‘sal’		

2.2.3. Procesos fonológicos y realización de segmentos vocálicos

Hasta el momento no hemos encontrado procesos notables asociados con la realización de las vocales en secoya. Un fenómeno generalizado, pero sin mayores consecuencias en el sistema, es la apertura de vocales anteriores en posición final de palabra (57).

- (57) /e/ → [ɛ]
/dʒure/ → [dʒure] ~ [dʒure]	‘ahora’

Un proceso bastante frecuente es la posteriorización/relajación de la vocal anterior media también en posición final de palabra. Es decir la vocal /e/ experimenta centralización realizándose como [ʌ]. Este proceso está asociado con morfemas altamente productivos en la lengua. Por ejemplo, suele ocurrir en el morfema citativo/participio verbal -dʒe, como se ilustra en (58).

- (58) /e/ → [ʌ]
/kotso-dʒe/ → [kotsodʒe] ~ [kotsodʒʌ]	‘mentir’
/hiho-dʒe/ → [hihodʒe] ~ [hihodʒʌ]	‘empujar’
/hohi-dʒe/ → [hohidʒe] ~ [hohidʒʌ]	‘frotar’

Otro proceso asociado con segmentos vocálicos es la reducción de vocales idénticas. Cuando dos vocales iguales ocurren en frontera morfológica, se producen como una sola. Por ejemplo, esto es muy común cuando una base que termina en o- recibe la marca de tercera persona singular femenino -o, como en (59).

- (59) o - o > o
/wedo-wi/	[werowi]	comprar-NO.3.PAS	‘yo/tú/nosotros/uds/ellos compraron’
/wedo-pi/	[weropi]	comprar-3SG.M.PAS	‘él compró’
/wedo-o/	[wero]	comprar-3SG.F.PAS	‘ella compró’

2.3. La sílaba

La sílaba secoya está conformada por un núcleo obligatorio y márgenes pre y postnucleares facultativos. El núcleo está constituido por una vocal, el margen prenuclear puede estar constituido por una consonante y el postnuclear por una vocal y/o una consonante. Así, el patrón silábico sería el siguiente:

$(C_1)V_1(V_2)(C_2)$

La sílaba más frecuente es la de estructura CV y la menos frecuente es VC. En cuanto al número de sílabas, las palabras bisilábicas son las más frecuentes; y las trisilábicas son generalmente producto de procesos de inflexión y/o derivación. Los siguientes ejemplos muestran los tipos de sílabas que se generan a partir de la fórmula presentada arriba:

2.3.1. V

La sílaba en secoya está compuesta mínimamente por un núcleo vocálico como se ilustra a continuación.

(60)	V	ĩ	‘su (de él)’
		u-	‘calentarse’

(61)	V.CV	e.ta	‘pasar’
		a.ɲa	‘culebra’
		o.ko	‘agua’

(62)	CV.V	mã.ã	‘camino’
		pã.i	‘gente’

2.3.2. CV

La estructura silábica más frecuente es la compuesta por una consonante en posición de ataque y una vocal nuclear. No se ha observado restricciones en cuanto a la distribución de las consonantes y las vocales en esta estructura silábica; excepto la consonante glotal.

(63)	CV	ɖʒi	‘yo’
		ha-	‘tender’
		da-	‘traer’

2.3.3. (C)VV

En secoya existen dos secuencias vocálicas tautosilábicas – o diptongos: [ai] y [ui] y sus contrapartes nasalizadas [ãĩ] y [ũĩ].

(64)	CVV	ɟʒai	‘perro’
		ɟʒai.ko	‘garra de tigre’
		dai-	‘venir’
		ãĩ-	‘comer’
		kãĩ-	‘dormir’
		ma.hãĩn.ko	‘rojo’
		ui.pe.ru.o	‘lanza’

2.3.4. CV?

En este tipo de estructura silábica, el segmento en posición de ataque puede ser cualquier consonante del inventario, excepto la glotal. Sin embargo, en posición de coda sólo aparece la glotal.

(65)	CV?	kaʔ.ni	‘piel’
		ñeʔ.ko	‘abuela’
		suʔ.te	‘palometa’
(66)	V?	aʔ.ɟʒo	‘hermana’
		aʔ.ɟʒi	‘hermano’

La identificación de la frontera silábica en secuencias que incluyen la consonante glotal al interior de palabra es relativamente clara. Si bien algunos hablantes muestran intuiciones encontradas, para la mayoría la glotal constituye la coda de la sílaba y no el ataque de la sílaba. Los ejemplos en (67) ilustran esto.

(67)	V?V	uʔ.u	‘pelejo (oso perezoso)’
		oʔ.a	‘abeja’
		teʔ.e	‘uno’
		paʔ.a-	‘tener’
	CV?V	wiʔ.e	‘casa’
		soʔ.o	‘lejos’
		doʔ.i	‘precio’
		piʔ.i	‘lagarto’

2.3.5. La palabra fonológica

Las palabras más frecuentes son las bisilábicas de estructura CVCV; sin embargo, otros patrones también son posibles. Algunas de ellos se ilustran en (68).

(68)	CV.CV	ta.dʒa	‘hierba’
		ko.wi	‘uña’
		dʒe.ha	‘tierra’
		ka.pi	‘ala, rama’
	CV.CV.CV	wa.wa.dʒe	‘flotar’
		wiʔ.dʒa.pe	‘manteca’
		kʷaʔ.ko.dʒe	‘cocinar’
	CV.CV.CV.CV	ki.ko.pa.dʒe	‘sostener’
		ka.dʒa.ma.jna	‘pocos’

Tal como se indicó más arriba, en secoya existen los diptongos [ai] y [ui]. Sin embargo, también existen secuencias vocálicas heterosilábicas, como:

(69)	CV.V	dʒi.i	‘algodón’
		tsi.a	‘huevo’
		ki.a.dʒe	‘avisar’
		de.o.hi	‘bien, correcto’
		hã.hũ.õ	‘podrido’

Del mismo modo, la lengua tiene secuencias consonánticas heterosilábicas, cuando una de las sílabas incluye una glotal en posición de coda (ver, por ejemplo, §2.3.4).

3. EL SECOYA DEL PUTUMAYO Y EL SECOYA DEL AGUARICO

Esta sección ofrece algunas observaciones comparativas entre el secoya del Putumayo y el del Aguarico, así como una breve discusión sobre tono en las lenguas Tucano Occidentales. Los datos del secoya del Aguarico son de Johnson & Levinsohn (1990) y Piaguaje *et al.* (1992). Algunos símbolos fonéticos han sido adaptados para facilitar la comparación. Las observaciones se centran en aquellos aspectos en los que se han constatado diferencias significativas.

3.1. Ausencia de aspiración de segmentos oclusivos

La serie de oclusivas sordas en las lenguas tucano occidentales se describe como “siempre aspiradas” (Wheeler 1990: 22). Esta afirmación es consistente con lo que se reporta para la variedad secoya del Aguarico (Johnson & Levinsohn 1990:14). En la variedad del alto Putumayo, no existe aspiración, como se muestra en (69). Los hablantes consultados hacen hincapié en esta diferencia entre las dos variedades.

(70)

S. PUTUMAYO	S. AGUARICO	GLOSA
piʔi	p ^h iʔi	<i>caimán</i>
pedu-pi	p ^h edu-pi	<i>remo</i>
kã-ko	k ^h ã	<i>tela</i>
ko-wi	k ^h o	<i>uña</i>
o'ko	ʔook ^h o	<i>agua</i>
teʔo	t ^h eʔo	<i>una</i>
taya	t ^h aya	<i>hierba</i>
waʔti	waʔt ^h i	<i>machete</i>
wati	waat ^h í	<i>diablo</i>

3.2. Distribución de la consonante glotal

Otra de las diferencias sistemáticas entre el secoya del Aguarico y el del Putumayo es en cuanto a la distribución de la consonante glotal. En el primero, la distribución del segmento glotal es como el de cualquier otra consonante, apareciendo en posición de ataque tanto de primera sílaba como de sílaba interna, y coda de sílaba interna (Johnson & Levinsohn 1990:20). Sin embargo, en el secoya del Putumayo la glotal se limita a posición de coda de sílaba interna. Los ejemplos se presentan en (70).

(71)

S. PUTUMAYO	S. AGUARICO	GLOSA
u-	ʔu-	<i>quemarse</i>
õmẽ	ʔõmẽ	<i>verano</i>
oko	ʔook ^h o	<i>agua</i>
ĩhĩ	ʔĩhĩ	<i>marido</i>
ãñã	ʔãñã	<i>palabra</i>
deoʔ-	deʔo	<i>ser bueno</i>
haʔo	haʔo	<i>hoja</i>
koʔko-	koʔko-	<i>toser</i>

3.3. Presencia de segmentos africados

En el secoya del Putumayo, las consonantes africadas /ts/ y /dʒ/ se realizan generalmente con una pronunciada fricción. A decir de los comuneros secoyas del Putumayo, éste sería uno de los rasgos más distintivos que diferenciaría su forma de hablar con sus paisanos del Aguarico. Los sistemas fonológicos propuestos para la variedad del Ecuador no incluyen los fonemas /ts/ y /dʒ/ (Johnson & Levinsohn 1990: 13). A la consonante [ts] del Putumayo le correspondería los segmentos [s] y [z] (1990: 15-16).

(72)

SECOYA PUTUMAYO	SECOYA AGUARICO	GLOSA
tsoto	soto	<i>arcilla</i>
mñtsaru	mñsaruru	<i>ustedes</i>
ñāntse	ñāāse	<i>tucán</i>
ĩntsi	ĩsi	<i>piña</i>
tsĩ	zĩ	<i>hijo, cría</i>
tsiadʒa	ziaya	<i>río</i>
tsoa-	zoa-	<i>lavar</i>

A la consonante [dʒ] del Putumayo le correspondería la [y] en el Aguarico. Según, Johnson & Levinsohn, el fonema aproximante palatal [y] “se pronuncia casi como la y española; algunos secoyas la articulan con una ligera fricción” (1990: 16). Si bien este segmento experimenta procesos de lenición (ver 2.1.3.3), la realización como aproximante palatal es un tanto extraña en el secoya del Putumayo.

(73)

SECOYA PUTUMAYO	SECOYA AGUARICO	GLOSA
dʒi ~ dʒi	yi	<i>yo, mi</i>
dʒai ~ dʒai ~ ʒai	yai	<i>tigre</i>
dʒowi ~ dʒowi ~ ʒowi	yowi	<i>canoas</i>
dʒedʒe-dʒe	yeʔye-hi	<i>aprender</i>
widʒape	wiʔyap ^h e	<i>manteca</i>

3.4. Reducción de segmentos

Según los hablantes consultados, la variedad del Aguarico muestra tendencias a la “reducción de las palabras” en comparación a la variedad del Putumayo “donde pronuncian las palabras completas”. Los ejemplos que se presentan a continuación han sido ofrecidos por los mismos hablantes de manera espontánea. Es claro que éstos no siguen un patrón de “reducción” sino son más bien el producto de diferentes procesos.

(74)

SECOYA PUTUMAYO	SECOYA AGUARICO	GLOSA
inape	ɲape	<i>mirar</i>
aidʒo	aio	<i>viejita</i>
mahẽ	mẽ	<i>cómo?</i>
dʒoperu-	peru-	<i>remo</i>
dʒaʔri	aʔri	<i>pequeño</i>
kokua	koka	<i>palabra</i>

3.5. Sobre tono contrastivo en las lenguas Tucano Occidental

La mayoría de las lenguas tucano de la rama oriental son sistemas tonales (*pitch-accent systems*) con dos niveles de tono: alto/bajo (Barnes 1999: 212). Este fenómeno también está presente en dos de las cuatro lenguas de la rama occidental, el maijuna (Wheeler 1992) y el koreguaje (Gralow 1985). El secoya — tanto del Putumayo como del Aguarico — y el siona no poseen tono contrastivo. Algunos ejemplos se presentan en (75); los datos del secoya del Aguarico son de Johnson & Levinsohn (1990), los de Siona son de Wheeler (1970, 1987), y los de maijuna son del Proyecto Máijiki (2012).

(75)

SEC. PUTUMAYO	SEC. AGUARICO	SIONA	MAIJUNA	GLOSA
waʔi	waʔi	waʔi	bàì	<i>carne</i>
pʰĩŋã	pĩʔa	bĩʔã	mià	<i>pájaro</i>
paʔi-	paiʔ-	baʔi-	bài	<i>ser, existir</i>
mãʔã	maʔa	mãʔã	mà	<i>camino</i>
kʰĩʔĩ	kĩʔi	gĩʔĩ	gì	<i>piojo</i>
haʔki	haʔki		hàkì	<i>papá</i>
wiwi-	wiʔwi-	wiʔwi-	bìbì-	<i>correr</i>

Un hecho notable es que el maijuna posee tono contrastivo pero no un segmento glotal.¹² Así, Wheeler propone que a la secuencia tonal bajo-bajo en maijuna le corresponde una glotal en posición intervocálica en otras lenguas tucano-occidentales (1992: 30-31). Como la presencia de glotales se extiende a algunas lenguas de la rama oriental, Wheeler reconstruye un fonema glotal para el prototucano, *ʔ. Sin embargo, tanto la idea de que algunas lenguas de la familia han experimentado tonogénesis a partir de la glotal, como la reconstrucción de tono para toda la familia son hipótesis todavía en debate. Como vemos en (75), los datos del secoya del Putumayo confirmarían parcialmente la propuesta de Wheeler. Por un lado, las palabras en maijuna para ‘camino’ y ‘piojo’ son monosilábicas; es decir, no muestran la secuencia de tonos bajo-bajo. Por otro lado, en el secoya del Putumayo, la glotal no siempre ocurre en posición intervocálica, como en el caso de ‘papa’ en el que la glotal aparece en posición de coda; o simplemente no ocurre, como en el caso de ‘correr’.

Considérese los ejemplos en (76); los datos del maijuna o máihiki provienen de Michael, Farmer & Sylak (2012).

(76)

SEC. PUTUMAYO	SEC. PUTUMAYO	GLOSA
[tòtò]	[tsótò]	‘arcilla’
[tòtò]	[tsóʔtó]	‘puerco espín’

¹² Nótese, sin embargo que el koreguaje posee ambos, tono contrastivo y segmento glotal (Gralow 1985).

Como se puede ver en (76), el par mínimo en maijuna contrasta en cuanto a tono: la primera sílaba en ‘arcilla’ tiene tono alto, y en ‘puerco espín’ tiene tono bajo. Sin embargo, en secoya este par mínimo no se diferencia en cuanto a tono. Ambas sílabas tienen la misma frecuencia fundamental (F0), y el mismo contorno plano. La diferencia radica en que ‘puercoespín’ incluye una glotal en posición de coda en la primera sílaba y ‘arcilla’ no. En otras palabras, al tono bajo en máihiki le corresponde una glotal en secoya. Las Figuras 4 y 5 muestran claramente tanto la presencia de la glotal en ‘puercoespín’ como el mismo patrón tonal en ambas palabras, ‘puercoespín’ y ‘arcilla’.

Figura 4: Espectrograma y frecuencia fundamental para [sótó] ‘arcilla’

LIAMES 13
puerco espín brasileño

Figura 5: Espectrograma y frecuencia fundamental para [sóʔtó] ‘puerco espín’

Como explican los hablantes, en esta variedad “el tono de hablar” por defecto sería el tono alto. Es decir, de cierto modo, el tono alto sería el patrón prosódico no marcado. Así, las sílabas que en las lenguas tonales son marcadas con tono bajo, en secoya del Putumayo se manifiestan a través de sílabas con una glotal en posición de coda. En esta variedad abundan pares mínimos en los que la única distinción es la presencia de una glotal, tal como se ilustra en (77).

(77)	wati	‘diablo’	waʔti	‘machete’
	tsoto	‘arcilla’	tsoʔto	‘puerco espín’
	tsitsi	‘mono fraile’	tsiʔtsio	‘sucio’
	kuidʒe	‘gritar’	kuiʔdʒe	‘andar’
	deodʒe	‘colgar’	deoʔdʒe	‘estar bien, bueno’

Entonces, los datos del secoya del Putumayo presentados en este estudio confirman lo reportado para el secoya del Aguarico con respecto a tono. Es decir, ambas variedades no poseen tono contrastivo.¹³

4. CONCLUSIONES

El presente estudio ofrece una descripción del sistema fonológico del secoya, específicamente de la variedad hablada en el río Putumayo, en el Perú. Ésta incluye el inventario consonántico y vocálico, así como los procesos fonológicos asociados con ambos. También brinda datos nuevos sobre los procesos de nasalización, la distribución del segmento glotal, la estructura silábica y algunos procesos del ámbito de la morfofonología relevantes para la reconstrucción del Tucano Occidental. Existen diferencias sistemáticas entre las variedades secoya hablada en comunidades del Putumayo y aquella hablada en comunidades del río Aguarico. En el Putumayo, el segmento glotal se limita a la posición de coda mientras que en el Aguarico ésta también aparece en posición de arranque. En el Aguarico las consonantes oclusivas sordas se realizan con una marcada aspiración, rasgo ausente en el Putumayo. En el Putumayo existen segmentos africados, en el Aguarico no. Por último, el secoya del Putumayo, al igual que el del Aguarico, no posee tono contrastivo. Los datos presentados aquí contribuyen a nuestro entendimiento de las relaciones al interior de la rama occidental de la familia tucano, y eventualmente a la reconstrucción del Proto-Tucano.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARNES, James (1999). Tucano. In R. M. W. Dixon; Alexandra Y. Aikhenvald (eds.). *The Amazonian Languages*, pp. 207–226. Cambridge: Cambridge University Press.
- BELAUNDE, María E. (2001). *Viviendo Bien. Género y Fertilidad entre los Aido-Pai de la Amazonía Peruana*. Lima, Perú: CAAAP.
- BOLIVAR, Eduardo et al. (2004). *Botando pereza: El Yoco entre los Secoya del Putumayo*. Leticia, Amazonas: Universidad Nacional de Colombia.
- CHACON, Thiago (2012). *The phonology and morphology of Kubeo: the documentation, theory and description of an Amazonian language*. Ph. D. Dissertation. University of Hawai'i at Manoa.
- CHIRIF TIRADO, Alberto (2007). *Sistematización del proceso de ejecución de los proyectos de Reunificación, Revalorización Cultural y Continuidad del Pueblo Secoya*. Lima, Perú: IBIS/Roble Rojo.

¹³ En una sesión de trabajo, un hablante nos ofreció los siguientes pares mínimos cuya única diferencia sería tono. Mientras que en (a1), el patrón tonal sería bajo-bajo-alto, en (a2) tendríamos alto-bajo-bajo.

(a)	1. kīōwī	[_ _ -]	'trampa (para majás)'
	2. kīōwī	[- _ _]	'planta del pie'
(b)	1. tīñtodge	[_ _ -]	'sacar (ej. masa de masato)'
	2. tīñtodge	[- _ _]	'patear (ej. una pelota)'

Sin embargo, inmediatamente después de proporcionar estos datos, el mismo hablante manifestó que en verdad no había diferencia tonal entre los ejemplos en (a-b). Eso fue confirmado después en las grabaciones.

- CIPOLLETTI, María Susana (1988). *Aipë koká. La palabra de los antiguos. Tradición oral secoya*. Quito: Abya-Yala.
- _____. (1993). *Los pueblos indios en sus mitos: Secoya*. Quito: Abya-Yala.
- ESPINOSA, Lucas. (1955). *Contribuciones Lingüísticas y Etnográficas sobre algunos Pueblos Indígenas del Amazonas Peruano*. Madrid: Instituto Bernardino de Sahagún.
- FORMABIAP. (2006). *MIMI: Libro de lectura en secoya*. Loreto, Perú: Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana.
- _____. (2007). *CONE: Libro de lectura bilingüe en secoya y castellano*. Loreto, Perú: Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana.
- GOMEZ-IMBERT, Elsa (2001). More on the tone versus pitch accent typology: evidence from Barasana and other Eastern Tukanoan languages. *Proceedings of the Symposium Cross-Linguistic Studies of Tonal Phenomena: Tonogenesis, Japanese, Accentology and other Topics*, pp. 369-412. Tokyo: Institute for the Study of Languages and Cultures of Asia and Africa (ILCAA), Tokyo U of Foreign Studies.
- _____. (2004). Fonología de dos idiomas tukano del Piraparaná: barasano y tatuyo. *Amerindia* 29/30: 43-80. Paris: CELIA.
- _____. (2007). Nominal classification in Tukanoan languages. In W. Leo Wetzels (ed.). *Language Endangerment and Endangered Languages: Linguistic and Anthropological Studies with Special Emphasis on the Languages and Cultures of the Andean-Amazonian Border Area*. Indigenous Languages of Latin America series (ILLA). Publications of the Research School of Asian, African and Amerindian Studies (CNWS), pp. 401-428. The Netherlands: Leiden University.
- _____. (2011). *FamilleTukano. Dictionnaire des langues du monde*. Paris: Presses Universitaires de France.
- GRALOW, Frances L. (1985). Coreguaje: Tone, stress and intonation. *From phonology to discourse: Studies in Six Colombian Languages*, pp. 3-11. Language Data, Amerindian Series. Dallas, Tx.: Summer Institute of Linguistics.
- JOHNSON, Orville; LEVINSOHN, Stephen (1990). *Gramática secoya*. Cuadernos Etnolingüísticos 11. Quito: Instituto Lingüístico de Verano.
- _____; PEEKE, Catherine (1975). Unidades fonémicas en la palabra secoya. *Estudios Fonológicos de Lenguas Vernáculas del Ecuador*, pp. 37-55. Quito, Ecuador: Ministerio de Educación Pública.
- LADEFOGED, Peter; MADDIESON, Ian (1996). *The Sounds of the World's Languages*. Wiley-Blackwell.
- MERCIER, Juan M. (1990). *PAI y MAI: Tradición Oral Orejón y Siekoya*. Iquitos, Perú: CETA
- MICHAEL, Lev; FARMER, Stephanie; SYLAK, John (2012). *Syllabic nasality and nasal consonant harmony in Máijiki*. Ponencia presentada en la conferencia Amazónicas IV, Lima, Perú.
- PIAGUAJE, Ramón; PIAGUAJE, Elías; JOHNSON, Orville E.; JOHNSON, Mary (1992). *Vocabulario Secoya*. Quito: Instituto Lingüístico de Verano.
- PEBIC. (1996). *Yëquë cuasa de'oto secoya pai*. Ecuador: Ministerio de Educacion Cultura y Deportes, Convenio MEC-CONAIE-DINEIB.
- PROYECTO Máijiki (2012). *Diccionario Máijiki-Castellano*. Ms.
- SILVA, Wilson (2009). Acoustic analysis of voiceless obstruents and nasal harmony in Desano. *Amerindia* 32: 301-319.
- STENZEL, Kristine (2004). *A Reference Grammar of Wanano*. Ph. D. Dissertation. University of Colorado.
- WALTZ, Nathan; WHEELER, Alva (1972). Proto-Tucanoan. In Esther Matteson (ed.). *Comparative Studies in Amerindian Languages*, pp. 19-49. The Hague: Mouton.

VALLEJOS – EL SECOYA DEL PUTUMAYO: APORTES FONOLÓGICOS PARA...

- WALTZ, Nathan E., (comp.); JONES, Paula Simmons de; WALTZ, Carolyn de (eds). (2007). *Diccionario bilingüe: Wanano o Guanano - Español, Español - Wanano o Guanano*. Bogotá, D.C.: Editorial Fundación para el Desarrollo de los Pueblos Marginados.
- WHEELER, Alva (1970). *Grammar of the Siona Language*. Ph. D. Dissertation. University of California, Berkeley.
- _____. (1987). *Gantëya Bain. El pueblo siona del río Putumayo, Colombia*. Vol. I & II. Bogotá: Instituto Lingüístico de Verano.
- _____. (1992). *Comparaciones Lingüísticas en el Grupo Tucano Occidental*. Bogotá, Colombia: Editorial Alberto Lleras Camargo.

Recebido: 15/7/2013

Versão revista: 20/9/2013

Aprovado: 7/10/2013.